

DOMINGO 31 DEL TO



TODOS LOS SANTOS

Lecturas: Apocalipsis
7,2-4.9-14; Sal 23,1-6; 1Jn
3,1-3;

Evangelio: Mateo 5,1-12

□ En aquel tiempo, al ver Jesús el gentío, subió a la montaña, se sentó, y se acercaron sus discípulos; y él se puso a hablar, enseñándoles:

«Dichosos los pobres en el espíritu,

porque de ellos es el reino de los cielos.

Dichosos los que lloran,
porque ellos serán consolados.

Dichosos los sufridos,
porque ellos heredarán la tierra.

Dichosos los que tienen hambre y sed de la justicia,
porque ellos quedarán saciados.

Dichosos los misericordiosos,

porque ellos alcanzarán misericordia.

Dichosos los limpios de corazón,

porque ellos verán a Dios.

Dichosos los que trabajan por la paz,

porque ellos se llamarán los Hijos de Dios.

Dichosos los perseguidos por causa de la justicia,

porque de ellos es el reino de los cielos.

Dichosos vosotros cuando os insulten y os persigan y os calumnien de cualquier modo por mi causa. Estad alegres y contentos, porque vuestra recompensa será grande en el cielo. □

Me voy a fijar sólo en la llamada primera bienaventuranza. Vemos a Jesús que sube al monte y proclama felices a los pobres. ¿Qué tipo de felicidad será para que sean tan pocos los que la deseen?

vv. 1-2:

- Jesús **viendo la muchedumbre,**
- **subió al monte,**
- **se sentó**
- **sus discípulos se le acercaron,**
- **les enseñaba.**

¿Tendrá algún significado esa subida al monte?

¿Qué puede significar que Jesús se sentó?

¿Lo que enseña es para todo el mundo o sólo para los discípulos?

Parece que Mateo ve en el Sermón de la Montaña a Jesús cual nuevo Moisés que sube a la montaña de Dios y enseña *ex cathedra* a sus discípulos la nueva *justicia*

o moral cristiana.

Abundando en la misma línea, parece que Mateo quiere decirnos que para captar el significado de lo que Jesús enseña es necesario estar en la comunidad de sus seguidores.

Jesús aquí no se dirige a la muchedumbre, sino a los **discípulos**.

v. 3: ***Bienaventurados los pobres pneumatí
porque de ellos es el Reino de los Cielos.***

- **Reino de los Cielos:** Allá donde el Abba-Padre ejerce su autoridad y nosotros nos comportamos como hermanos de Cristo, eso es el Reino de Dios.

Para Mateo el Reino de los Cielos es la comunidad cristiana.

- **Pobres** con el añadido de **espíritu** en dativo.

Parece que:

- no sería buena traducción *de espíritu*

- ni pobres con una pobreza material

Parece que en Mateo *pneuma* tiene que ver con algo relacionado con la voluntad humana; mientras *kardia* se referiría a una condición psicológica interna del hombre, casi natural.

Manso de corazón se referiría a un hombre bueno, como que no ha pasado el pecado original por él. Parece que uno tiene que nacer para ser tal.

Pobre de espíritu se refiere a una persona que ha optado por ser pobre; nadie nace *pobre*, sino que se hace *pobre por opción*.

En este sentido la traducción sería:

***Dichosos los que optan por ser pobres,
porque Dios Padre reina sobre ellos.***

En los Hechos tenemos un caso que podría ser una interpretación de lo que dice Jesús en Mateo, aunque siempre es arriesgado explicar un autor bíblico con otro autor.

En este caso más que una explicación tenemos una anécdota.

1.- En Hch 4,34 se nos dice: *No había entre ellos ningún necesitado* (dichosos ellos, ¿en qué sociedad deja de haber *necesitados*),

porque los que poseían campos o casas,

los vendían, traían el importe de la venta,
lo ponían a los pies de los apóstoles,

y se repartía a cada uno según su necesidad□

De tanto oír ya no nos impresiona este texto:

- **No había necesitados**

- **Se repartía a cada uno según su necesidad.**

¿En qué comunidad cristiana se dan esos dos puntos?

2.- En Hch 4, 36-37. Vemos el ejemplo de un cristiano que **optó por ser pobre.**

De hecho, Bernabé **tenía un campo, lo vendió, trajo el dinero y lo puso a los pies de los apóstoles**, vamos, en la bolsa común.

¿Quién pagó más tarde los viajes de Bernabé, si él optó por ser pobre y quedar sin bienes?

Sin duda, que los seguidores de Jesús que vivían en Reino de los Cielos, es decir, en la Comunidad.

Podríamos hacernos un par de preguntas. ¿Los que subieron a la montaña y escucharon a Jesús, le entendieron? ¿Por qué hoy día tenemos que consultar toda una biblioteca bíblica para entender esa frase que entonces sería tan sencilla?


Es posible que sea porque hay pocos □bernabés□ que vivan activamente esta bienaventuranza.

Esa bienaventuranza no surgió ni se vivió entre cristianos que en solitario como San Antonio, en el desierto, en un primer momento se desprendió de todo y fue a vivir en solitario con Cristo. Parece que estas bienaventuranzas han surgido del recuerdo comunitario de la predicación de Jesús y de la práctica de las primeras comunidades.

A la queja frecuente: □Sí□ yo doy todo y luego ¿quién me atiende a mí o a mi familia en caso de necesidad?□.

Para la respuesta, véase Hch 4,34. Conviene no olvidarse de este capicúa 4 3 4.

Señor Jesús, por medio de tu Espíritu Santo, multiplica las comunidades cristianas que gocen bajo la mirada protectora del Padre y vivan la comunión tan plenamente que no haya miembros necesitados y humillados buscando satisfacer sus necesidades. Haz Jesús que tus seguidores optemos por el felicidad de compartir todo con nuestros hermanos. Amén.

 Cipecar
www.cipecar.org